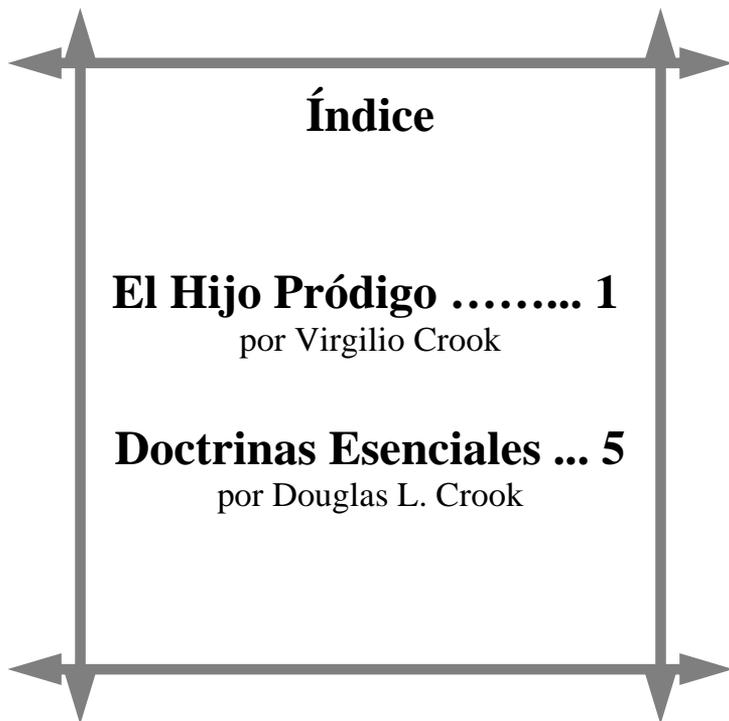




EL
Glorioso
Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

El Hijo Pródigo 1
por Virgilio Crook

Doctrinas Esenciales ... 5
por Douglas L. Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 13 – N° 02

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Parábola Del Hijo Pródigo

por Virgilio Crook
(parte 5)

El camino que lleva lejos del Padre

(2) El segundo paso, él dejó el refugio seguro de la casa del Padre.

“No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdió sus bienes viviendo perdidamente.” Lucas 15:13

Hemos considerado algunos casos en el Antiguo Testamento donde hubo hambre y hemos notado las reacciones indebidas de Abraham, Isaac y Noemí. Vamos a considerar el caso del hambre en el tiempo de José y notar la sabiduría que Dios le dio. *“Y el hambre estaba por toda la extensión del país. Entonces abrió José todo granero donde había, y vendía a los egipcios; porque había crecido el hambre en la tierra de Egipto.” Génesis 41:56* Por la Escritura conocemos la fidelidad de José. En cada situación que se encontraba, él confió en el Señor para suplir su necesidad. Aunque él se encontraba en diferentes lugares geográficos, él nunca salió del refugio seguro, la presencia de Dios. Él siempre quedó en el refugio seguro de la presencia del Dios Todopoderoso. Así que, cuando vino los siete años de hambre, él, por la sabiduría de Dios, tuvo almacenada una abundancia grande. Al contrario de sus antepasados, él tuvo una abundancia a mano. Así es con el creyente que confía en el Señor y queda en la presencia de su Padre celestial. Vamos a notar algunas referencias de las Escrituras que nos aseguran la protección de Dios en tiempo de hambre.

“He aquí el ojo de Jehová sobre los que le temen, sobre los que esperan en su misericordia, para librar sus almas de la muerte, y para darles vida en tiempo de hambre.” **Salmo 33:18, 19** Que hermosa promesa, *“... para darles vida en tiempo de hambre.”* Dios, tanto en el Antiguo Testamento, como en el Nuevo, promete suplir las necesidades de los suyos. Esa promesa alcanza, tanto la necesidad natural, como la necesidad espiritual. Note que esta promesa es para *“aquellos que le temen,”* aquellos que permanecen en el refugio seguro de su casa, su presencia. A ellos Dios promete suplir sus necesidades, aún en tiempo de hambre.

Otra promesa encontramos en **Salmo 37:19**. *“No serán avergonzados en el mal tiempo, y en los días de hambre serán saciados.”* Como vimos en el caso de José, Dios sostuvo toda su familia en tiempo de grande hambre. Los antepasados de José fueron hombres de fe. Dios había dado una promesa a Abraham, la cual él afirmó y estableció a Isaac y a Jacob. En el caso de José, le encontramos en Egipto, pero él estaba allí en la voluntad de Dios para poder salvar a la familia escogida de Dios. En tiempo de mal no fueron avergonzados. Fueron saciados en los días de hambre porque José, aunque en país ajeno, se quedó en la presencia de Dios.

“Porque satisfaceré al alma cansada, y saciaré a toda alma entristecida.” **Jeremías 31:25** Otra promesa preciosa de Dios para su pueblo en tiempo de angustia. El alma cansada y entristecida nos habla de aquellos que confían en Dios a pesar de las dificultades. A pesar de dónde estén geográficamente, no están lejos de Dios. Tal vez estén tristes y cansados, pero están siempre en el refugio seguro de la presencia de Dios y tienen abundancia, aun cuando otros no la tienen.

Note la promesa de Dios a Israel en **Deuteronomio 8:10**. *“Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.”* En centenares de lugares en las Escrituras vemos el deseo intenso de Dios de satisfacer y bendecir a su pueblo, sea a Israel o a la Iglesia.

Años después que Moisés escribiera esa promesa de parte de Dios, Nehemías dio testimonio de su realidad y cumplimiento en *Nehemías 9:25*. “Y tomaron ciudades fortificadas y tierra fértil, y heredaron casas llenas de todo bien, cisternas hechas, viñas y olivares, y muchos árboles frutales; comieron, se saciaron, y se deleitaron en tu gran bondad.” Mientras que Israel quedara en ese refugio seguro, así fue su experiencia. Pero muy pronto Israel comenzó a mirar a las otras naciones, queriendo ser como ellas y cayeron en necesidad y esclavitud.

“Les sustentaría Dios con lo mejor del trigo, y con miel de la peña les saciaría.” *Salmo 81:16* De nuevo, vemos el grande deseo de Dios de bendecir a su pueblo con “...lo mejor del trigo, y con miel de la peña...” Que triste es que ellos nunca llegaron a conocer la totalidad de la abundancia de Dios por querer otras cosas y mirar a otras fuentes. Como dijo Jeremías, confiaron en cisternas rotas que no retuvieron agua. Hemos notado la escasez de comida, que ciertamente es peligroso, pero hay otra clase de hambre que es aún peor.

El profeta Amos escribe del hambre peor, que es la escasez del pan de vida, la Palabra de Dios. “*He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová. E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán.*” *Amós 8:11, 12* Hoy en día hay muchas predicaciones y actividades religiosas, pero hay poca comida siendo ofrecida que satisface el alma. El apóstol Pablo escribió a Timoteo de esta condición en *2ª Timoteo 4:3 y 4*. “*Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.*” Esa es una descripción de nuestro día. Hay montón de doctrinas, pero muy pocos son aquellos que predicán una doctrina sana que satisface el alma del ser humano. En la Iglesia visible, se

ofrece tantos programas, actividades, música moderna y entretenimiento que ciertamente llaman la atención, pero no dan el pan de vida que satisface al hombre interior. Gran parte de los creyentes hoy día se contentan de ser entretenidos con una gran variedad de actividades. Están amontonando “*maestros conforme a sus propias concupiscencias.*” ¿Cuál es el triste resultado de tal actitud? El resultado, según Pablo, será que “*apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.*” Que triste condición, dejando la verdad, que nos libra de toda atadura, y aceptando las fabulas que sólo llevan a la esclavitud.

A veces la vida parece más fácil, más divertida, con menos restricciones, para el joven creyente, en otro lugar u otro hogar que su propio, donde sus padres lo están criando bajo el temor reverencial de la Palabra de Dios. Como el hijo pródigo, creen que la vida es mejor en otro ambiente, afuera de casa. Así fue la actitud de mi hijo mayor. Cuando tuvo 18 años, salió de casa para trabajar y quedó en casa de sus tíos. Ellos vivían una vida desordenada, según la Palabra de Dios. En la casa de sus tíos, él pudo hacer lo que quiso, tomar cerveza, vino y vivir una vida sin constreñimientos. Esa fue su idea de la vida ideal para un joven. Viviendo con ellos por un corto tiempo, él comenzó a entender que él ya tuvo la vida ideal en casa de sus padres, con todos los constreñimientos de ellos. Él llegó a entender que la vida buena no estaba en casa de sus tíos, sino en casa de sus padres. Hoy él tiene muy poco contacto con esa familia por su estilo de vida que llevan, lo cual antes, él pensó que era lo mejor. Él es padre ahora con sus propios hijos y he notado que él y su esposa han puesto los mismos constreñimientos y posiblemente aun más a sus propios hijos. También noto que sus hijos están siendo temerosos de Dios y mantienen buen testimonio del evangelio en sus vidas. Vale la pena quedar en el refugio seguro de un hogar que honra a Dios y la Palabra de Dios.



Doctrinas Esenciales De La Biblia

por Douglas Crook
(parte 14)

Unos Ejemplos bíblicos:

Hechos 1:14

“Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.”

Cuando el pueblo de Dios se congrega para adorar al Señor juntos, parece ser adecuado para recibir al Espíritu Santo. Tal atmósfera de unidad y alabanza da libertad para la obra del Espíritu Santo. Aproveche cada oportunidad de pedir el don del Espíritu Santo cuando está congregado con los hermanos.

Pidiendo y recibiendo el don del Espíritu Santo no debe ser simplemente una experiencia emocional para hacernos llorar o reír o gritar. Las emociones son una parte de lo que somos y debemos rendir aun nuestras emociones a Dios. Sin embargo, no adoramos a Dios simplemente por ser emotivos. Debemos adorar a Dios en espíritu y verdad. Tal adoración puede ser emocional, pero la fuente es una revelación espiritual de la voluntad de Dios que llena nuestro hombre interior.

Hechos 8:14-20

“Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús.

Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero.”

No puede ser comprado, pero algunos han poseído el don de imponer sus manos sobre otros para que recibiesen el don del Espíritu Santo. Note que estos individuos de Samaria ya habían recibido la Palabra, fueron salvados y bautizados en el nombre de Jesús antes que Pedro llegara para imponer sus manos sobre ellos. Note que Pedro oró para que recibiesen al Espíritu Santo, no que fuesen bautizados por el Espíritu Santo.

Los fundamentalistas enseñan correctamente que hay un solo bautismo de la Iglesia por el Espíritu Santo y que ocurrió en el día de Pentecostés en **Hechos dos**. Sin embargo, también insisten que el derramamiento del Espíritu Santo sobre este segundo grupo, los samaritanos, era necesario porque era la primera vez que este grupo fue presentado con el Evangelio. La explicación de los fundamentalistas de la experiencia de los samaritanos no tienen sentido en la luz de la enseñanza de las Escrituras. La Iglesia entera fue bautizada en el día de Pentecostés. La Iglesia consiste de individuos de distintas nacionalidad, pero todos llegan a ser un solo pueblo, el pueblo de Dios. Dios no reconoce una Iglesia judía o una Iglesia gentil o una Iglesia samaritana. Entre los incrédulos Dios reconoce solamente dos razas de personas en el mundo; judío y gentil. Él no reconoce a los samaritanos como un tercer grupo especial. Cuando uno es salvado, llega a ser miembro de la Iglesia y ya no es visto por Dios como judío ni gentil, sino como miembro de la familia de Dios. (**Colosenses 3:10 - 11 / Gálatas 3:28**)

1ª Corintios 12:13

“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.”

La evidencia de la Biblia nos obliga a rechazar la enseñanza de los fundamentalistas que dice que un bautismo especial fue necesario para iniciar la raza de los samaritanos en el cuerpo de Cristo. Si fuese la verdad, entonces cada raza y nación **tendría que recibir un bautismo especial la primera vez que escucha la predicación del evangelio. Ni la Biblia, ni la historia, apoyan la necesidad o experiencia de tales bautismos especiales. Lo que sucedió en Samaria fue que individuos aceptaron a Jesús como su Salvador y entonces esos mismos individuos recibieron el don del Espíritu Santo.**

También note que Simón observó algo como la evidencia de que estos individuos recibieron al Espíritu Santo. Si usted va a vender algo, su producto tiene que ser atractivo a los sentidos humanos. Cuando Pedro impuso sus manos sobre los samaritanos, Simón vio y oyó el milagro de que esos individuos hablaban en una lengua desconocida. Él quería comprar esta habilidad espectacular de la imposición de manos que resulta en tal demostración de poder.

Hechos 10:44-48

“Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.”

Estos individuos recibieron al Espíritu Santo mientras que la Palabra estaba siendo predicada. En este pasaje la evidencia de que ellos han recibido el don del Espíritu Santo es claramente declarada. Pedro y los con vinieron con él oyeron que ellos hablaban en lenguas.

Otra vez los fundamentalistas insisten que tal manifestación era necesaria para dar inicio a la iglesia de los gentiles. Otra vez yo tengo que decir que la Biblia enseña que no hay ni judío, ni gentil en Cristo. La iglesia fue bautizada en el día de Pentecostés. El hecho que estos gentiles recibieron el don del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas fue también evidencia que fueron salvados por haber creído la predicación de Pedro y que fueron miembros de la Iglesia porque el don del Espíritu Santo es reservado solamente para los que son llamados a la salvación.

(Hechos 2:38 - 39)

Hechos 19:1-7

“Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban. Eran por todos unos doce hombres.”

Este pasaje desafía a todas las explicaciones de los fundamentalistas que usan para rechazar la doctrina de recibir al Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas como una experiencia distinta a la de la salvación. Este

acontecimiento sucedió después de Pentecostés, después de la experiencia de los samaritanos, después de la conversión de los gentiles y aún Pablo les preguntó a estas personas si habían recibido al Espíritu Santo después de haber creído en Jesús como su Salvador. Ellos habían sido convertidos bajo el ministerio de Juan el bautista y por su fe en el Cordero de Dios que quita el pecado del hombre. (**Juan 1:29**) Estos discípulos todavía no habían oído de la plenitud del mensaje del Señor resucitado ni del ministerio del Espíritu Santo para con los creyentes.

Si cada uno recibe al Espíritu Santo de este modo personal al ser salvo, la pregunta de Pablo no tiene sentido. Si él simplemente quería saber si ellos fueron salvados, él les habría preguntado si habían creído en el Señor Jesús.

Algunos dicen que estos discípulos no fueron salvados todavía cuando Pablo los encontró. Aun si fuera el caso, en el **verso 5** es claro que son definitivamente salvados porque el apóstol Pablo permitió que fuesen bautizados en agua en el nombre de Jesús. Él no haría tal cosa si ellos no hubiesen confesado a Cristo como su Salvador. El **verso 6** registra que estos discípulos recibieron al Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas después de ser salvos y después de ser bautizados en agua en el nombre de Jesús. Este pasaje desafía la enseñanza de muchos que enseñan que el creyente ya posee la plenitud del Espíritu Santo al ser salvado.

Las Lenguas

Muchos creyentes rechazan la doctrina de recibir el don del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas desconocidas simplemente porque el milagro de hablar en otras lenguas es un tropiezo para ellos. Les parece demasiado extraño y tonto pensar que Dios requiera tal cosa. Preguntan, ¿por qué? ¿Cuál es la razón? Si usted es creyente,

le pregunto, ¿cree usted los registros en el libro de los Hechos dónde claramente declara que el milagro de hablar en lenguas era la voluntad de Dios para la experiencia de la Iglesia primitiva? Si Dios usó el hablar en lenguas en aquel tiempo, ¿por qué no puede usarlo hoy? si es Su voluntad hacerlo.

El extremo opuesto de los que rechazan el milagro de hablar en lenguas y que es igualmente peligroso, es la enseñanza y práctica de muchos y Pentecostales, que sostienen que el hablar en lenguas es la meta suprema de espiritualidad. Esto llega ser una insignia de orgullo. Recibir del don del Espíritu Santo, con la evidencia de hablar en lenguas, no es razón de tener orgullo, es simplemente un paso necesario para seguir creciendo en su vida espiritual por someterse humildemente a la obra y al ministerio del Espíritu Santo.

Hay cinco registros en total en el libro de los Hechos donde leemos que los creyentes recibieron el don del Espíritu Santo. En tres de aquellos registros, hablar en lenguas es claramente visto como la evidencia de su experiencia. En los otros dos registros, alguna evidencia notable es implicada. Hablar en lenguas desconocidas es una obra sobrenatural del Espíritu Santo. Hablar en lenguas no es simplemente una exageración o desorden emocional, sino que es el lenguaje espiritual de alabanza de Dios inspirada por el Espíritu Santo.

Hechos 2:12-17

“Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.

Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. Mas esto es lo dicho por el profeta Joel:

*Y en los postreros días, dice Dios,
Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne,
Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán;
Vuestros jóvenes verán visiones,
Y vuestros ancianos soñarán sueños;”*

¿*Qué quiere decir esto?* Es el derramamiento del Espíritu Santo prometido por Joel. Así como fue en el día de Pentecostés, así es hoy. Algunos se burlan del milagro y algunos lo aceptan como la voluntad de Dios. Yo quiero aceptar todo lo que Dios ha provisto para mí por su amor, gracia y sabiduría.

Hay los que enseñan que si uno va a hablar en otras lenguas, tienen que ser un idioma hablada en alguna parte del mundo por algún pueblo, así como fue el caso en el día de Pentecostés. El milagro de hablar en lenguas es que uno habla en un idioma que no conoce y que no aprendió por estudiarlo. Sin embargo, no tiene que ser lenguaje de hombres.

1ª Corintios 14:2

“Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.”

En **1ª Corintios 13:1** Pablo menciona lenguas humanas y angélicas. Entonces el milagro de hablar en lenguas no está limitado a lenguas humanas.

Es la voluntad de Dios que cada creyente reciba el don del Espíritu Santo. Reciba el don del Espíritu. No esté estorbado ni intimidado por el milagro de hablar en lenguas. No sea preocupado por procurar hablar en lenguas. El milagro vendrá al recibir al Espíritu Santo. Simplemente pida al Padre su porción de la promesa del Espíritu y sométase al Espíritu en alabanza y adoración de Dios. No tenga miedo que su Padre le dará algo dañoso cuando usted le pide algo bueno.

No caiga en la trampa de sentirse inferior si usted todavía no ha recibido el don del Espíritu Santo. Usted no es responsable para producir el milagro, usted sólo es responsable para valorar el don y buscarlo con todo su corazón. Recibir el don del Espíritu Santo no es un fin, sino es un paso necesario para disfrutar un nuevo aspecto de su comunión con y servicio al Señor.

¿Por qué es necesaria esta experiencia? Porque la Palabra de Dios nos enseña que es importante y necesario para beneficiarnos de la plenitud del poder de Dios que es distribuido a nosotros por medio del Espíritu Santo para llevar a cabo la voluntad de Dios para nosotros, en nosotros y por nosotros. Limitamos el ministerio del Espíritu Santo cuando no le recibimos en nuestras vidas por la fe en la promesa.

Juan 7:37-39

“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.”

No vaya a ser satisfecho con una gota del poder del Espíritu. Reciba el don del Espíritu Santo y conocerá el torrente río del poder de Dios. Si está cansado de procurar servir al Señor en su propia fuerza, espere en Jehová, pida a su Padre el don del Espíritu Santo y conocerá el poder de Dios.

Isaías 40:28-31

¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan

y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.”





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0213